

Curso:

Integración curricular: reto para la práctica
de docentes de secundaria

Participante: Oscar Adrian Dzul Cetina

Asesor: Martin Pantoja Yerbez



Introducción:

Como docente de mate en educación secundaria se me presenta una serie de retos significativos que van más allá de la simple transmisión de conocimientos. En un mundo cada vez más complejo y tecnológico, los estudiantes no solo necesitan adquirir habilidades matemáticas básicas, sino también desarrollar un pensamiento crítico y una capacidad para resolver problemas en contextos reales.

Uno de los principales desafíos que me he topado es la diversidad de habilidades y estilos de aprendizaje que se encuentran en el aula. Encontrar formas de involucrar a todos los estudiantes, desde aquellos que luchan con conceptos básicos hasta los que buscan un desafío adicional.

Asimismo, lucho con la motivación de los estudiantes ya que es un aspecto crucial para la enseñanza. Muchos jóvenes perciben las matemáticas como una materia difícil y poco interesante, lo que puede afectar su rendimiento y actitud hacia el aprendizaje. Por lo tanto, me enfrento al reto de diseñar actividades que no solo enseñen conceptos matemáticos, sino que también despierten el interés y la curiosidad de los estudiantes.



Desarrollo:

Durante el curso me he visto de la necesidad de valorar la aplicación del diagnóstico adecuado, así como se impactó para la planeación, ya que me abrió nuevos panoramas para poder vincularlos con otras asignaturas.

Desde esa perspectiva las asignaturas o mis colegas me pueden apoyar en la dificultad de alguna temática contenido o procesos de desarrollo de aprendizaje con el fin de que el alumno logre un aprendizaje significativo.

he aprendido que la autonomía curricular en la enseñanza de las matemáticas en secundaria ofrece a los docentes una valiosa oportunidad para adaptar su práctica educativa a las necesidades y contextos específicos de sus estudiantes. Este enfoque me permite diseñar y modificar el currículo de manera que se alineen con los intereses, habilidades y realidades de su aula, promoviendo un aprendizaje más significativo y relevante. También para resolver una problemática de la comunidad iniciando la transversalidad entre asignaturas.

Durante el curso esta autonomía también me llevo a desafíos. Los docentes deben estar bien preparados y contar con un sólido conocimiento de los contenidos matemáticos y de las metodologías didácticas para tomar decisiones informadas, pero no estamos preparados para congeniar con otras asignaturas ya que si me causo dificultad poder ligar temas y contenidos de otras asignaturas. Aprendí a valorar que es fundamental que mantengan una comunicación constante con sus colegas para asegurar que las adaptaciones curriculares estén alineadas con los objetivos educativos generales y las expectativas del sistema educativo.

En el trabajo colaborativo una de las principales ventajas que note es la posibilidad de crear un ambiente de aprendizaje más cohesivo. Cuando los docentes colaboran, pueden alinear sus enfoques pedagógicos y diseñar proyectos interdisciplinarios que integren diferentes asignaturas. Esto no solo hace que el aprendizaje sea más relevante y significativo para los estudiantes, sino que también fomenta habilidades como el pensamiento crítico y la resolución de problemas.

Un detalle que vi en este curso sobre el trabajo colaborativo pueda ser efectivo, es importante que los docentes tengan tiempo y espacio para reunirse y planificar juntos. La cultura escolar también juega un papel crucial; es fundamental que haya un ambiente que valore la colaboración y la innovación. La formación continua y el desarrollo profesional también pueden ser herramientas útiles para fortalecer estas prácticas.

Sobre la integración curricular algunos educadores pueden estar acostumbrados a métodos de enseñanza más tradicionales y pueden mostrar resistencia a adoptar enfoques integradores.

Durante la integración curricular como docente me abrió nuevos panoramas para diseñar proyectos que combinen matemáticas con ciencias, historia o arte. Por ejemplo, al estudiar geometría, los estudiantes podrían crear maquetas de estructuras históricas, lo que les permitiría aplicar conceptos matemáticos en un contexto real y significativo.

En el curso se Integró una situación de la vida real que era el uso racional del agua que es problema global y aplicarlo en la enseñanza de las matemáticas puede hacer que los estudiantes vean la relevancia de lo que están aprendiendo. Por ejemplo, al abordar temas de estadística, se pueden analizar datos de encuestas sobre temas de interés en otras asignaturas, como ciencias sociales o educación cívica.



Conclusión:

En resumen, la práctica de los docentes de secundaria en la asignatura de matemáticas, desde la autonomía curricular, nos brinda la flexibilidad necesaria para personalizar su enseñanza y responder a las necesidades de sus estudiantes. Con el fin de fomentar un aprendizaje más efectivo, que también contribuyen a desarrollar un ambiente educativo más inclusivo y dinámico.

La práctica de docentes de secundaria en el trabajo colaborativo no solo enriquece su propia enseñanza, sino que también beneficia a los estudiantes al ofrecerles una experiencia de aprendizaje más integrada y dinámica. Al fomentar un espíritu de colaboración, se pueden crear comunidades educativas más fuertes y efectivas.

A pesar de los retos del curso, la integración curricular en el marco de la NEM ofrece una gran oportunidad para transformar la educación secundaria en un proceso más significativo y relevante para los estudiantes. Con el enfoque adecuado y el compromiso de todos los involucrados, es posible superar estos desafíos y crear un ambiente de aprendizaje más dinámico y colaborativo.

